



Fernández Soldevilla considera que «a corto plazo no va a surgir otra ETA», pero reconoce que «matar es muy sencillo». :: IGNACIO PÉREZ

«La Justicia española tardó mucho tiempo en aprender a luchar contra ETA»

Gaizka Fernández Soldevilla Historiador y escritor

El historiador esgrime que si EH Bildu condena los atentados estaría reconociendo que «su historia ha sido un error» y «no serían héroes»

:: ION FERNÁNDEZ

SAN SEBASTIÁN. «ETA ha durado tantos años porque disponía de una comunidad cohesionada que le apoyaba». Con esta idea clara, Gaizka Fernández Soldevilla (Barakaldo, 1981) centra el debate principal de su último libro, 'La voluntad del gudari', en la pregunta '¿Cómo se originó todo?'. El historiador considera que responder a esta cuestión, «sin ocultar ninguna verdad incómoda, condiciona el presente», una vez que la banda ha dejado de matar.

– **Esta entrevista se realiza tres horas después de los atentados cometidos por el Estado Islámico en Bruselas. ¿Podemos extraer alguna semejanza entre la violencia de ETA y la de los yihadistas?**

– Como todos los terrorismos, ambos persiguen presionar y causar terror. Otra de las similitudes reside precisamente en la idea que inspiró el título de este libro. Uno de los terroristas del 11-M antes de inmolarse escribió una carta de despedida en la que alegó que había sido 'su voluntad la que optó por el camino de la Yihad'. Ese mensaje me llevó

a darme cuenta que con los etarras ocurrió igual, ellos decidieron matar. Al margen de estos dos aspectos, son completamente diferentes, tanto en su estructura orgánica, técnica y objetivo político.

– **¿Cuándo se originó el nacionalismo vasco radical?**

– El primer nacionalista radical fue Sabino Arana (fundador del PNV), quien tenía un discurso muy virulento, aunque no era partidario de la violencia. Después de él surgieron otras agrupaciones, todas ellas con el mismo esquema: jóvenes que se hartan de los dirigentes del PNV y se escinden. En los años 20 se produjo con la formación Aberri, liderado por Elias Gallastegui; y en los 30, con Jagi-Jagi.

– **¿Se puede decir que ETA es la continuación de estos dos grupos?**

– Ambos mostraron un radicalismo semejante a ETA, pero la Guerra Civil produjo un salto generacional. Así, el origen de la organización armada se encuentra a finales de los años 50. En esa época, el PNV estaba inactivo y el colectivo Ekin (creado en 1952), que aglutinaba a las juventudes nacionalistas, le acusó de pasividad y traición. Tras observar que en otras partes del mundo, como en Argelia o Cuba, generaciones idénticas a la de ellos están consiguiendo objetivos con hechos violentos, se decantaron por emprender esta vía. Así, rompen con el PNV en 1958 y dan pasa a la banda.

– **¿Hasta qué punto se puede achacar al franquismo la aparición de la organización terrorista?**

– Si la represión de la dictadura hubiera sido el motivo de su origen, lo lógico hubiese sido que la banda hubiera nacido en Sevilla o Badajoz, ya que los datos reflejan que en la capital hispalense se asesinó a 12.500 personas, mientras que en el País Vasco a unas 1.800. El franquismo provocó que la opción de la violencia resultara más atractiva, una idea que pesaron muchos grupos opositores para combatir el régimen, pero que muy pocos acabaron por llevarla a cabo.

– **Entonces, ¿cuáles fueron los motivos de ETA?**

– Influyen el franquismo, los ejemplos de otros países y una visión de la historia maniquea por los jóvenes con la visión de vengar a sus padres, los gudaris. Pero, sobre todo, la decisión de matar tomada en una reunión el 2 de junio de 1968.

– **¿En qué ámbitos buscó la banda atraer personas a su causa?**

– En sus orígenes se centró en algunos sectores del nacionalismo o la Iglesia. En los inicios les resultó complicado encontrar gente afín, pero cuanto mayor era la represión franquista más gente se les unía, incluso personas que no tenían nada que ver con su ideología, pero que querían luchar contra la dictadura. Tras la Transición la situación cambia bastante, porque ETA ya poseía una gran

maquinaria y el apoyo de una parte de la sociedad. No tenían problemas, porque siempre había gente que quería unirse a la causa y ser un gudari.

– **¿Por qué ha durado tantos años su actividad terrorista?**

– ETA disponía de una comunidad muy cohesionada y unida, cuyos integrantes escuchaban la misma música, leían los mismos periódicos y acudían a los mismos bares. Además, creó una maquinaria de financiación bastante eficiente, primero con los atracos y secuestros, y luego con el denominado 'impuesto revolucionario'. Hay un factor también a tener en cuenta, y es que el sistema policial y judicial español tardó mucho tiempo en aprender a enfrentarse a esta banda, lo que le permitió funcionar con cierta libertad.

La herencia de los padres

– **¿Cómo surge la figura del gudari?**

– Muchos de los jóvenes de los años 50 son hijos de personas que combatieron durante la Guerra Civil, los llamados gudaris. Ellos ven a sus pa-

«Si se tienen en cuenta los asesinatos del franquismo, lo lógico habría sido que la banda surgiera en Sevilla»

dres derrotados y quieren vengarlos, por lo que se empiezan a denominar nuevos gudaris. Se sentían parte del mismo conflicto que sus progenitores, con la visión de que la Guerra Civil fue una guerra de España contra el País Vasco. Para ellos franquista y español era lo mismo.

– **¿Cuál ha sido la evolución de los militantes de ETA?**

– Hay una diferencia muy grande entre las generaciones. Los primeros gudaris, como Txillardegui, son personas muy cultas, que habían estudiado en la universidad y escribían libros. La segunda generación, en la que se encontraban Mario Onandia o Patxo Unzueta, hay auténticos intelectuales, todos ellos muy formados, que leen y debaten mucho. Precisamente, por este motivo tuvieron tantos problemas internos. Con el tiempo estas figuras se van desperdiciando y se quieren activistas, gente que pusiera las bombas, con lo que la parte más intelectual se margina para evitar el debate ideológico y con ello las divergencias. Así, cada vez entran en la estructura personas más jóvenes y menos preparadas.

– **¿Cómo ha tratado la organización terrorista a sus disidentes?**

– Desde la primera excisión –en los años 60, con ETA Berri– ya se planteó asesinar a estos miembros expulsados, aunque no lo llegaron a concretar. Posteriormente, ya se inclinan por tres opciones: marginarlos, atacarlos o matarlos.

– **¿Qué papel cumplen ahora los presos?**

– Antes se les trataba como a héroes, los jóvenes querían ser como ellos y se les veía como figuras carismáticas. Pero, su situación actual resulta complicada. Ahora, siguen teniendo influencia porque son el referente, pero su papel cada vez es más reducido si lo comparamos con el de hace 10 años. ETA ya no tiene actividad, ha pasado de moda, y todo lo que han hecho ellos, su sacrificio personal o el dolor que han causado, no ha servido para nada, porque no se han logrado los objetivos. Replantearse que tus manos manchadas de sangre no ha servido para nada tiene que ser muy duro. Hay fricciones, sobre todo cuando se ha visto que Sortu y EH Bildu pueden funcionar en política perfectamente y ocupan las instituciones, mientras ellos siguen en la cárcel.

– **¿Por qué no condena la coalición soberanista los atentados de ETA?**

– Si lo hacen estarían reconociendo que toda su historia ha sido un error. En el 77 se concedió la amnistía a todos los presos de ETA, pero ellos decidieron seguir matando. La única forma de demostrar que esta decisión no supuso un error pasa por no arrepentirse. Si condenan los atentados, ¿cómo podrían explicarles a sus hijos que han matado a una persona? Si le dicen que hubo un conflicto y que su padre fue un héroe, quizás puedan hacer que lo entiendan, pero si se arrepienten y reconocen que fue un error resultará muy duro a nivel humano y político.

– **¿Podría llegar a reactivarse esta banda armada?**

– A corto plazo veo imposible que haya otra ETA, porque no tendría el respaldo que tuvo. Pero un acto individual puede ocurrir en cualquier momento, ya que resulta fácil.